



En un momento
te pediré que
cierres los ojos y
te conduciré a
través de un
fantástico
viaje imaginario...

... al lugar donde se escriben
todos los "érase una vez"...
todos los "hace mucho
mucho tiempo".



Ahora cierra
los ojos.

Imagina que
vas caminando por
un bosque...



...y que un sol, ya cansado,
comienza a ocultarse
tras los árboles
milenarios y oscuros.

A medida que te adentres en
la espesura, los pájaros irán
olvidando sus canciones y
todos tus sueños se irán
transformando en lluvia.

Continúa avanzando.



A lo lejos verás una casa,
sin ventanas y sin moradores,
solamente iluminada por una
luna que se recorta entre
nubes negras.


Acércate hasta
ella y entra.

Dentro de la casa
hay filas y filas
de puertas...


... y en cada una
de ellas, un
nombre inscrito.

En una de
esas puertas
está el tuyo.

Párate
frente a ella.



Cuando la abras y
entres, te encontrarás
sumergido en ese lugar
que recuerdas y con el
que a veces has soñado.



Habrás
llegado
a Diluvia.



¡OH, JOVEN VINCENT!
¡EL NIÑO BONITO!
¡QUÉ ALEGRÍA!



